

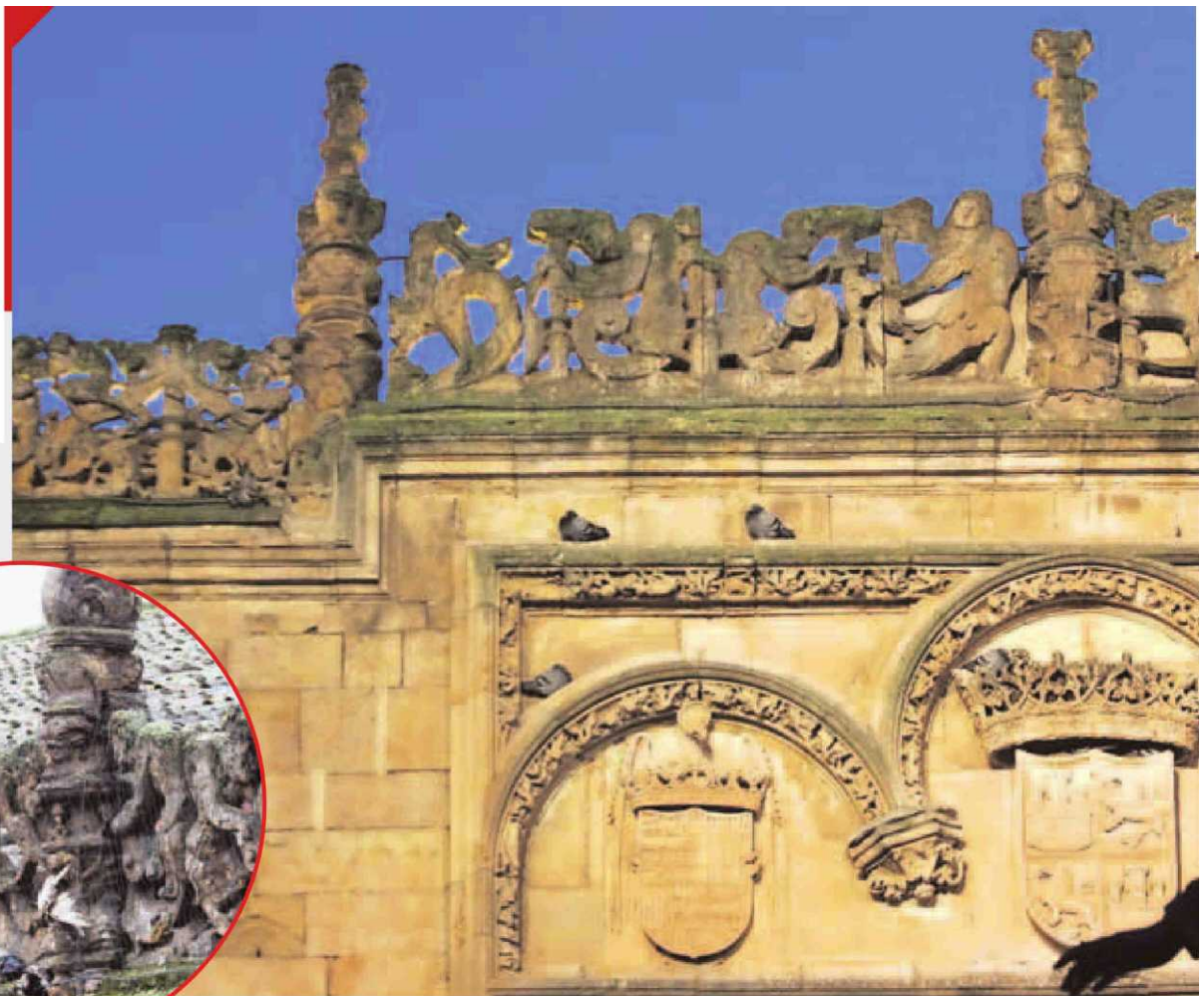


Imagen de la crestería del Rectorado con Fray Luis en primer plano y detalle de la malla de alambre que la protege actualment

Mantener su patrimonio histórico le cuesta a la Usal cuatro millones de euros al año

La financiación de la Junta siempre obvia esta circunstancia distintiva

FRANCISCO GÓMEZ



Aunque elegir el monumento más emblemático de Salamanca exigiría un largo y seguramente estéril debate, lo cierto es que la fachada plateresca de la Universidad sin duda estará siempre en los primeros puestos de cualquier clasificación. La continua riada de turistas ante el telón escultórico eleva al Patio de Escuelas a la categoría de uno de los espacios más visitados de toda Castilla y León.

Se calcula que más de 500.000 per-

sonas buscan cada año su suerte tratando de avistar la escurridiza rana. Un símbolo de fortuna para el turista y para el mal estudiante que, sin embargo, se ha convertido en un auténtico calvario para la Universidad. No en vano, en tiempos de escasez de fondos, mantener su inmenso patrimonio histórico-artístico supone cada año un bocado a su presupuesto no menor a los 4 millones de euros.

El vicerrector de Economía, Ricardo López Fernández reconoce que el mantenimiento de este y otros de los muchos edificios históricos que posee la institución «es un pesado coste añadido para una Universidad como la nuestra, tanto desde el punto de vista de obras, rehabilitación y gestión del día a día, como desde el de personal que obligatoriamente se tiene que ocupar de estos inmuebles».

El patrimonio es un hecho distintivo que en principio distingue a la Universidad de Salamanca de otras de su entorno y que sin duda conforma una apreciada imagen de marca tanto en España como en el extranjero, especialmente en países como Japón y la región iberoamericana.

Sin embargo, esta peculiaridad es al mismo tiempo un lastre para una Universidad que «ahora mismo no puede permitirse tener un presupuesto específico para todo este patrimonio, a pesar de las necesidades», reconoce el vicerrector.

Las Escuelas Mayores con sus tesoros, tanto arquitectónicos como interiores; Escuelas Menores con obras de primera magnitud como el Cielo de Fernando Gallego, auténtico emblema cultural de la ciudad; los impresionantes comple-





E. :: ALMEIDA

El Estado ignora sistemáticamente este vasto patrimonio en los planes del 1% Cultural

Salamanca sí dispuso de una aportación concreta con cargo al programa-marco de la Junta de Castilla y León y en especial al plan de inversiones que permitía destinar una parte de los fondos al mantenimiento de edificios patrimoniales. De esta forma, hasta el año 2011, la Usal consiguió importantes aportaciones de la Consejería de Educación para acometer dos de las obras más ambiciosas en su patrimonio, la restauración del edificio de Escuelas Mayores y la rehabilitación integral del teatro Juan del Encina.

Financiación

Hasta ese año y gracias al plan de inversiones vinculado al programa marco, la Universidad pudo disponer de más de 7 millones de euros para estas obras; casi 3,2 millones de euros para Escuelas Mayores y cerca de 4 millones para la intervención en 'Anaya' que fueron financiados de manera mayoritaria por la administración regional.

«El problema es que en el año 2011 con el estallido de la crisis el plan de inversiones quedaba en suspensión y se paralizaba cualquier gasto en este sentido y al mismo tiempo finalizaba el contrato-programa de la Consejería con las universidades», destaca López, quien insiste en que «en este momento entramos en una especie de período transitorio en el que ahora nos encontramos y en el que el sistema de financiación no solo no nos privilegia por nuestro patrimonio sino que nos castiga por tener un alto número de alumnos respecto a otras universidades».

Tampoco la institución puede mirar a otras fuentes de financiación oficiales, ya que el Estado «señala que el sistema universitario está transferido y por tanto las inversiones tienen que recaer en las comunidades», explica Ricardo López, quien considera que «la administración central debería haber manifestado desde hace años una mayor sensibilidad hacia este tema».

La Universidad de Salamanca ha sido ignorada sistemáticamente en las aportaciones del programa de inversión más emblemático, el 1% Cultural, y únicamente se ha beneficiado de forma muy relativa en este capítulo de la decisión de destinar el 1% de las obras del Centro Nacional del Láser (formado por un consorcio con participación de Europa, el Estado y Castilla y León) a la restauración de la capilla del edificio histórico.

El vicerrector de Economía sostiene que «en una comunidad como la nuestra, está claro que el patrimonio es una identidad de primer orden y una fuente de riqueza que requeriría un tratamiento especial tanto en la financiación autonómica como en los fondos que recibe nuestra universidad». Sin embargo, en estos momentos «estamos en manos del mecenazgo y del poco margen de maniobra que podamos tener con nuestros propios fondos».

Gracias a la colaboración con empresas se ha acometido la ilumina-

El patrimonio monumental de la Universidad



OTROS EDIFICIOS

► **Protección.** También tiene declaración BIC el Colegio de los Irlandeses, y catalogación: Solís, Santa María de Los Angeles, Placentinos, Conde Oliva, Facultad de Matemáticas, San Isidro y la Facultad de Traducción.

15
JOYAS

constituyen el patrimonio monumental de la Universidad de Salamanca. Un legado que debe mantener con sus propios fondos

ción del Colegio Fonseca o el estudio previo de la restauración de la fachada. Intervención que se espera acometer este mismo año con la cofinanciación de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

En cuanto a otras vías de ingreso, la Universidad está satisfecha con la respuesta a su programa de visitas a Escuelas Mayores (10 euros entrada individual, 5 euros para grupos). En

los últimos seis meses, casi 40.000 personas han adquirido la entrada para visitar este espacio y la exitosa exposición 'Locí et imagines'. «La venta de entradas tiene bastante importancia, ya que aunque cubra solo una pequeña parte de los gastos patrimoniales, al menos ya nos ha permitido recuperar la inversión en la musealización del edificio histórico», concluye Ricardo López.

La crestería del Patio de Escuelas, obra más acuciante

■ F. C.

SALAMANCA. «En este patio que se cierra al mundo / y con ruinosas crestería borda / limpio celaje». Así definía Miguel de Unamuno el estado del Patio de Escuelas en uno de sus poemas más conocidos. La situación de la crestería del viejo Hospital del Estudio ha sido un problema complicado desde hace tiempo, ya que se trata de una obra muy expuesta a las inclemencias meteorológicas, para las que la piedra de Villamayor es un material especialmente delicado cuando se encuentra exento.

Desde hace unos años, la situación se ha agravado de forma considerable, hasta obligar a la Universidad de Salamanca a colocar una ma-

lla que impida los desprendimientos. El arquitecto de la institución, Eduardo Dorado, destaca que «en estos momentos la crestería tiene un problema de estabilidad que es muy preocupante», lo que sitúa esta intervención a la cabeza de las prioridades.

«La piedra está totalmente meteorizada y se desprende con mucha facilidad, sería posible destruirla con la mano», explica el arquitecto, que señala que la Universidad de Salamanca espera incluir en los presupuestos de este ejercicio la restauración de este singular elemento.

La intervención ha sido valorada inicialmente en 300.000 euros y la Universidad espera que la Consejería de Educación al menos cofinancie al 50% la inversión necesaria para garantizar la consolidación de la estructura patrimonial y restaurarla, eliminando rejuntados realizados en el pasado con materiales poco adecuados. La crestería es uno de los emblemas del patrimonio universitario, rematando un edificio anterior al actual complejo universitario, edificado a comienzos del siglo XV bajo autorización de Juan II de Castilla para convertirse en hospedería de estudiantes pobres.

Con sucesivas remodelaciones a lo largo del tiempo, la crestería actual sustituyó en el Renacimiento una decoración gótica anterior y entre sus grutescos destaca la presencia de una conocida alegoría sobre los cuatro pecados del estudiante (el juego, la bebida, las mujeres y el sexo). Con motivo de la celebración del séptimo centenario de la Universidad, en la década de los 50 del siglo XX fue objeto de una intensa intervención de la que proceden muchos de sus males actuales.

► Los de Fonseca y de Anaya; la Casa Unamuno, o vestigios en San Isidro, Santa María de los Angeles, Solís o Maldonado, componen sin duda uno de los mayores conjuntos patrimoniales de toda Castilla y León.

Sin embargo, la necesidad de conservar, mantener o acometer mejoras en estos espacios no supone ningún hecho diferencial a la hora de recibir financiación procedente de la Consejería de Educación. «Claramente, nuestra reivindicación es que el nuevo plan de financiación que acordemos con la Junta de Castilla y León contemple por fin este hecho singular de la Universidad de Salamanca, que es diferenciador respecto a otras universidades no solo de la comunidad, sino de todo el estado», subraya Ricardo López.

«Tenemos este problema del patrimonio y el problema de la existencia de multitud de espacios, ya que esta Universidad es responsable de un total de 80 centros y el actual sistema de financiación no tiene en cuenta en absoluto esta cuestión», lamenta el vicerrector, que señala que el estudio salmantino no sólo no tiene ningún tipo de financiación adicional, sino que «sufriría un modelo muy lesivo para nosotros en el que además se nos castiga por tener una alta cifra de matriculas».

Aunque un campo tan complicado como el patrimonial supone que las necesidades nunca están del todo cubiertas, Ricardo López recuerda que años atrás la Universidad de Sa-